

Ponencia-Marco

Mataró/Terrassa, Junio de 1998

La versión en lengua catalana de este documento fue editado como separata al Informe de Coyuntura de Terrassa 1998, ISBN 84-86838-47-9.

Ponentes:

JORDI MARÍN i PUIGPELAT, Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona, Magíster en Gestión Pública por la Universidad Autónoma de Barcelona; Jefe del Área de Estudios y Planificación del Instituto de Promoción Económica de Mataró, y

XAVIER MUÑOZ i TORRENT, Licenciado en Geografía por la Universidad de Barcelona, Magíster en Gestión Pública por la Universidad Autónoma de Barcelona; Responsable del Observatorio Económico y Social de Terrassa

"En cualquier organización, disponer con rapidez de una información completa y fiable constituye un elemento esencial para garantizar la gestión eficaz de los recursos, mejorar la calidad de los servicios que presta y adecuarse al entorno".

Ministerio para las Administraciones Públicas: *Metodología de Planificación y Desarrollo de Sistemas de Información*, Madrid, 1993

El carácter local del concepto de calidad de vida

La información es el elemento básico para fundamentar la toma de las decisiones que deben afrontar los gobiernos para garantizar el bienestar de la ciudadanía. En estos términos incontestables concluía la *Mesa redonda sobre la calidad de vida en las ciudades y las regiones de Europa*, celebrada en Barcelona durante el mes de abril de 1997. Esta afirmación pone sobre la mesa, una vez más, que es imposible, hoy en día, definir políticas públicas sin contar con una base sólida de conocimiento sobre el territorio, pero, además, constata un cambio sustancial en la manera de concebir el desarrollo de Europa: la calidad de vida se convierte en la expectativa básica de los ciudadanos, ya no sólo como resultado de la mejora del panorama macroeconómico en cada uno de los países que componen la Unión Europea, sino como una condición que sólo tiene sentido en la escala humana, en las condiciones de vida de las personas. Los fenómenos económicos y sociales y

de calidad de vida es necesario estudiarlos allá donde se producen y, por tanto, en áreas pequeñas, que es donde se puede actuar eficazmente.

De aquí que el concepto de calidad de vida europeo, necesariamente diverso, se deba basar en la medida de las repercusiones de hechos y decisiones en el ámbito local, y, por consiguiente, precisa de la puesta en marcha de un sistema de indicadores que permita un conocimiento fiable y objetivo de la evolución y de las tendencias de las diferentes comunidades humanas. En todo caso, la síntesis de un concepto de calidad de vida en Europa -siempre relativo y en evolución constante- será el resultado de la agregación del conocimiento sobre las situaciones de vida locales, esto es, por la construcción de un sistema europeo de medida en función de la aportación de conocimiento desde la organización y implementación de sistemas locales de medida. Y esta agregación es hoy en día insuficiente cuando no inexistente. Esto está obligando a replantear las acciones de construcción de los sistemas de información europeos (coordinados por *Eurostat*, la agencia estadística de la Unión), contando con y fomentando la participación de ciudades y regiones como escenarios esenciales en la comprensión del conocimiento sobre la evolución de la calidad de vida humana.

Los expertos proponen alrededor de este aspecto un proyecto de medida basado en un patrón de mínimos que haga homogéneo el contraste de la información (apoyado en los mismos criterios metodológicos y de contenido) y que garantice también su continuidad. En este contexto, especialmente los burós de estadística, servicios de estudios i observatorios de las ciudades europeas (especialmente en ciudades-capitales) han empezado a desarrollar sistemas de información integrados de la calidad de vida que incorporan como elemento principal una batería de síntesis formada por indicadores escogidos siguiendo los criterios que actualmente fundamentan el concepto de calidad de vida humana. Las agencias estatales y regionales de estadística constatan como la concurrencia de los niveles locales en la construcción de los sistemas de información nacionales es cada vez más necesaria, en función del carácter básico del concepto de calidad de vida.

Cabe resaltar, además, la bondad de las posibilidades tanto de contraste de la información entre las diversas escalas de apreciación de los factores de calidad de vida (ciudad-comarca-región-estado-Unión-mundo), como de contraste entre elementos del mismo rango (ciudad-ciudad); factor en el que realmente es se puede modular un concepto tan relativo como el que nos ocupa.

En efecto, no es fácil definir que es *calidad de vida*, como tampoco lo es hacerlo de acepciones como *pobreza* o *exclusión social*. De hecho, todas ellas son formas de mostrar aspectos de una misma idea, que han generado el alma del debate sobre el Estado del Bienestar. Ninguno de estos términos puede objetivar por sí mismo una medida categórica de las condiciones sociales, porque el concepto al que acompañan es complejo, multidimensional, transectorial, multivariante,..., y, por tanto, absolutamente relativo. *Calidad de vida* es un concepto infinito, inagotable, utópico... Y en cualquier caso, muy probablemente, no se puede resolver una definición pragmática de calidad de vida desde su sublimación, ya que se convierte en un problema de fijar

excelencias o máximos, circunstancia que normalmente se sitúa en el campo del deseo o de la definición de objetivos colectivos a muy largo plazo, especialmente cuando se trata de un concepto *in crescendo*, propio del progreso de las sociedades humanas, que se identifica con el principio de insaciabilidad, según el cual los seres humanos siempre permanecen en un estado de carencia relativa, donde la satisfacción es siempre momentánea, donde las necesidades humanas nunca se agotan, nunca se satisfacen completamente...

En su definición intervienen, por tanto, muchos factores variables en el tiempo, pero también la forma de percibirlos: estos factores se miden con relación a su importancia según la escala de valores que cada comunidad establece como propia. La valoración de estos factores nos conduce irremisiblemente a una versión particular de lo que podemos entender por grado de desarrollo de nuestra sociedad local, consigo misma, por lo que respecta a una perspectiva cronológica y, también, con relación a la comparación de su situación como la de sociedades locales de rango similar. Así, por tanto, la noción de calidad de vida comporta necesariamente un concepto que tienen sentido en el contraste de estándares y, también en un acto de consenso.

La experiencia en la Ciudad de Barcelona y el papel de las ciudades medianas

La asistencia de los ponentes de este proyecto en la citada Mesa redonda permitió ponerse en contacto con el Gabinete Técnico de Programación del Ayuntamiento de Barcelona, que, hasta la fecha, era la única Administración local que estaba desarrollando actividades parecidas y que conectaban con la línea de trabajo inaugurada con otras capitales europeas (por ejemplo en el cálculo del alcance de los *hinderlands* urbanos de las grandes ciudades-metropolitanas). Del contacto con GTP de Barcelona, se extrajo en conclusión el extremo interés de dos líneas de trabajo (productos):

- a) Informes sistemáticos completos sobre diversos aspectos de interés para la toma de decisión, y
- b) Elaboración del *Perfil de la Ciudad*, como una recopilación escogida de indicadores básicos de calidad de vida, a través de los cuales se puede medir con facilidad la marcha de la comunidad local (producto pensado para el uso de políticos y de técnicos con responsabilidad sobre la decisión pública, pero también, en última instancia, para la opinión pública general), y sobre el que se ha inspirado la presente propuesta como un elemento de extremo interés para las comunidades urbanas como las que participan del programa Adaptex.

De los mismos contactos se desprende también que, a pesar de que la actividad en este sentido ya hace tiempo que es bastante intensa en grandes

ciudades o ciudades principales, se constata un gran vacío al respecto por lo que atañe al segundo peldaño en la jerarquía urbana europea. Poner en marcha un sistema compartido de indicadores de medida de la calidad de vida puede ser, por consiguiente, un elemento de oportunidad y de ventaja competitiva de las ciudades a las que servimos. La organización de este sistema de indicadores (en adelante *Perfil*) es extremadamente útil para la barometrización de los contextos territoriales en función de la aplicación de políticas de desarrollo local, sirviendo a demás de precedente positivo para la organización de la información de un nuevo nivel de comprensión, frecuentemente ligado a las singularidades de los componentes territoriales de las áreas metropolitanas europeas i, como tal precedente, original al menos con relación al ámbito catalán y español.

Objetivos y medios del proyecto

La información debe permitir gestionar y asignar eficazmente los recursos (dado el entorno restrictivo en el cual nuestras ciudades se encuentran), mejorar la calidad de los servicios, adecuándose a las necesidades y al entorno cambiante. Así pues, los socios iniciales del proyecto nos impusimos el reto posibilista de articular un sistema de indicadores estable en el tiempo y mejorable y adaptable al entorno, que nos permitiera obtener de forma ágil y rápida una visión de los factores-clave de nuestra ciudad y de su evolución, así como del impacto que nuestras acciones generan, con la finalidad de actualizar nuestros servicios y mejorarlos continuamente.

Nos planteamos como objetivo operativo principal la adquisición de la capacidad suficiente para dar conocimiento puntual y sintético sobre la evolución de las ciudades y/o territorios que participen en el proyecto, con un doble interés:

a) Conocer la evolución del territorio propio haciendo énfasis en los factores esenciales de la calidad de vida que son medibles estadísticamente (comparación entre momentos de la situación de la ciudad).

b) Conocer la evolución con relación a ciudades y/o territorios del mismo rango (comparación con otras ciudades).

Se requiere, por tanto, el análisis de las áreas-clave de nuestra ciudad y de nuestra gestión con relación a la calidad de vida de los ciudadanos a través de la articulación de un sistema de información periódico, sintético, estable i fiable, que responda a aquel doble interés. De hecho el ejercicio ingente para la obtención de la información de base, que supone, a grandes rasgos, la organización de un observatorio socioeconómico para cada uno de los socios del proyecto, es decir, la construcción de una unidad operativa permanente de investigación, que prevea la mejora y la adaptación del sistema al entorno y a las necesidades de conocimiento de la Ciudad.

En especial, se debe considerar como factor-clave el fomento de la participación de agentes económicos y sociales de los territorios, así como de agencias de las propias corporaciones municipales. El Perfil de la Ciudad será realmente útil en la medida que los agentes participen y que la información se difunda ampliamente. Al fin y al cabo, se trata de un ejercicio básico de promoción del concierto económico y social.

Un primer esbozo de propuesta de indicadores de calidad de vida

Así sobre una propuesta inicial presentada y después de intensas sesiones de trabajo y de intercambio de opiniones técnicas se ha llegado, hasta ahora, al esbozo (aún provisional) de batería de indicadores de calidad de vida que se aneja y que viene determinada fundamentalmente por la disponibilidad de estadísticos. A continuación pasamos a comentar brevemente diferentes aspectos metodológicos y de contenido.

1. Contenido.-

a) El Perfil de la Ciudad.- Se han agrupado los diferentes indicadores en 14 apartados, que, organizados en columnas, recogen para cada municipio y para cada epígrafe la descripción del indicador, los periodos que en principio se han fijado para efectuar la medición (a 31 de Diciembre) y los que finalmente se han utilizado, así como el cálculo del incremento experimentado por cada indicador en ese período.

b) Apartados complementarios.-

*** Barómetro del sector textil.-** La batería de indicadores incluye un apartado específico de medida de la evolución del sector textil-confección, atendiendo al interés compartido que ha propiciado el programa Adaptex.

**** Columna de óptimos.-** Una vez recogida todas las fichas de cada uno de los miembros de la red, se ha elaborado una columna de óptimos que tiene que servir aún más para contrastar la lectura de la medida de cada concepto para cada municipio.

2. Condiciones necesarias de la información.-

a) Las fuentes de información con las que se elaboran los indicadores deben ser estadísticamente fiables.

b) La batería de indicadores debe ser consensuada por los socios del proyecto y adoptarse como homogénea; lo cual significa que las fuentes deben proporcionar información homogénea sobre todos los municipios participantes

(se trata de utilizar información que responda exactamente a los mismos conceptos estadísticos para todos los municipios).

c) El perfil escogido habrá de poder garantizar su continuidad en el tiempo, debe ser estable, de forma que se asegure la provisión de series históricas, base de la comparabilidad cronológica (la información debe de ser actualizable para cada uno de los conceptos). Los participantes habrán de garantizar su dedicación activa en la confección de las fichas locales y de mantenerlas actualizadas en los plazos que finalmente se estipule.

3. Periodicidad de la actualización

Actualización anual (con datos a 31 de Diciembre de cada año). El momento de elaboración podría situarse el mes de Junio de cada año (compromiso de actualización de la batería de forma automática a 30 de Junio).

4. Revisiones del Perfil

Todos los aspectos referentes a actualización, mejora y evaluación se discutirán en una Sesión de revisión anual a celebrarse durante la segunda semana de Julio de cada año. Se podrán celebrar otras sesiones complementarias, si la complejidad del trabajo así lo requiere. Así mismo se podrán celebrar seminarios específicos sobre el contenido del perfil o de la metodología utilizada.

En todo caso, el *Perfil de la Ciudad* es un documento abierto y, a pesar de las plasmaciones anuales, está sujeto de forma permanente a modificaciones, principalmente en función de:

a) Las condiciones de admisión de la información citadas anteriormente.

b) El refinamiento de los conceptos y su concreción a los aspectos de calidad de vida. Muy probablemente se rehuirá en un futuro de los estadísticos brutos y se sofisticará la lectura con indicadores fruto de:

- La combinación de diferentes estadísticos, de forma que tengan significación por sí mismos.

- La generación de indicadores sintéticos, surgidos por ponderación multivariante de los indicadores simples.

- La inclusión de indicadores cualitativos, generados por medio de encuestas o muestreos permanentes implantados homogéneamente por la red de municipios.

c) La mejora metodológica que aporte en el futuro los avances en el análisis socioeconómico.

5. Participantes

En principio y como proyecto-piloto, se está aplicando el *Perfil* a las ciudades y/o territorios de la red Adaptex que han deseado participar en el proyecto. No obstante, el proyecto está abierto y al grupo de trabajo se podrán añadir otros socios en función básicamente de su interés y de su capacidad para atender el compromiso de actualización de la batería de indicadores.